

# CONSAGRACIÓN AL PADRE

DE TODA LA HUMANIDAD CREADOR Y DADOR DE VIDA  
POR INTERCESIÓN DE NUESTRA MADRE DE GUADALUPE



## MISIÓN

POR EL AMOR DE DIOS  
EN TODO EL MUNDO



Glorioso Padre creador de cuanto existe (Gen. 1,1). Tú eres el origen y meta de toda la creación que eternamente celebra tu gloria y proclama tus maravillas, tu amor la sostiene, le da vida y la alimenta. Al crear al hombre a tu imagen y semejanza (cf. Gen. 1,27) nos llamaste a disfrutar las delicias de tu amor divino. Imprimiste en todo ser humano tu propia vida para hacerlo gozar de la dulce intimidad de tu paternal corazón para plenificar nuestro diminuto ser.

Cuando por desobediencia del pecado perdimos esta intimidad divina, no nos abandonaste al poder de la muerte, más bien nos prometiste como Salvador y Redentor a tu Hijo muy amado en quien tienes puestas tus complacencias y nos invitaste a escucharlo. (cf. Gen. 3,15; Mt. 3,17; Lc. 3,22; Mt. 17,5).

UNIDA LA IGLESIA SUPPLICANTE EN LA ALEGRÍA, EL GOZO Y LA PAZ QUE DA EL ESPÍRITU SANTO (Gal. 5,22) TE PEDIMOS QUE RECIBAS PADRE MISERICORDIOSO, CREADOR Y DADOR DE VIDA, NUESTRA CONSAGRACIÓN A TI, PADRE DE TODA LA HUMANIDAD, A TU AMOR PATERNAL POR INTERCESIÓN DE NUESTRA MADRE DE GUADALUPE PATRONA DE AMÉRICA Y EL CARIBE, ESTRELLA DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN Y PROTECTORA DE LA VIDA.

Hoy que la humanidad entera experimenta el drama doloroso en muchos de tus hijos golpeados por pandemias de muerte y catástrofes naturales, que muchas veces son consecuencias del pecado por el alejamiento de Ti, como nos dice tu palabra: ***“dos son los pecados que ha cometido mi pueblo: me han abandonado a mí, fuente de agua viva y han construido sus propias cisternas rotas que no retienen agua”*** (Jr 2,13). Tú puedes saciar el hambre y la sed de todos tus hijos que acudimos a Ti.

Con este acto de entrega confiamos que, en este momento histórico tu amor paternal atenderá solícito tanto dolor y muerte de muchos de tus hijos. Con tu sola palabra extinguirás los flagelos que hoy vivimos y merecemos justamente por nuestros pecados y viendo nuestra sincera conversión, perdonarás misericordiosamente a tus hijos para que disfrutemos de vida, paz y libertad, fruto de nuestro compromiso de vida cristiana en el cumplimiento de tus Mandamientos y vivencia de los Sacramentos.

Danos la gracia de una auténtica conversión, queremos que como el hijo pródigo muchos de tus hijos decididamente volvamos a tu casa paterna, a tu misericordioso corazón. (Lc. 15,11-32). Es aquí donde encontramos alivio y consuelo y ya no habrá temor por contagios de muerte por virus, solo reinará el único contagio que Tú deseas, el de tu amor divino, mediante las obras de misericordia que realicemos: “Cuanto le hiciste a uno de mis más pequeños, a mí me lo hiciste”(Mt. 25,40) fruto de la acción santificadora de tu Espíritu Santo, en el corazón de todo hombre. Tú das al hombre conciencia de pecado. (cf. Jn. 16,8-11) y lo haces volar a tus brazos paternos con gran dolor de nuestros pecados, para disfrutar ya desde esta vida del cielo, que consiste en poseerte sólo a Ti por la vida de gracia, única respuesta de salvación.



Estamos seguros Padre bondadoso, que por la intercesión de nuestra bendita Madre de Guadalupe con su ternura y amor desde el Tepeyac irradiará al mundo a todos tus hijos, tu ternura y amor paternal. Ella está llena de Ti, posee tu gracia (Lc. 1,38) y es la Madre del verdadero Dios por quien se vive. Alentados por tan poderosa intercesión, creemos que la humanidad experimentará su auxilio y defensa y nos permitirá gozar de nueva vida, de tu amor paternal. Contempla glorioso Padre, a tu hija predilecta la siempre Virgen María: su fidelidad, fe, pureza y amor maternal y atiende bondadoso a sus súplicas ante tu trono de gloria por todos tus hijos.

Queremos contar de igual forma, con la intercesión de todos los santos para que recibas por su mediación esta consagración para remediar nuestras grandes necesidades y experimentemos sus frutos para que cese ya la guerra que ha desatado el enemigo de nuestra salvación contra los elegidos de Dios, sembrando el miedo, angustia, temor, incertidumbre y debilitamiento de las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad así como la práctica de los valores.

Encadena en el infierno a todos estos demonios, ellos son el ladrón que viene a robar, matar y destruir; en cambio tu Hijo muy amado que es nuestro glorioso Redentor, ha venido para que tengamos vida en abundancia (Jn, 10,10).

Hijos tuyos alrededor del mundo entero, unidos como tu Cuerpo Místico, damos gracias con gozo Padre glorioso y bendito por recibir en este día nuestra consagración a tu amor paternal. Tenemos la certeza de que actuarás en el mundo con tu palabra creadora y vivificadora. Amén.

*Pbro. J. Jesús Ceja Álvarez  
Arquidiócesis de Guadalajara  
Imprimatur del 3 de Agosto 2020*